

LA PERLA

Periódico Semanal

DEDICADO AL SEXO BELLO.

REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
Puente Orices, núm. 2

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Al mes. 25 céntos.
Número suelto. 5 ª

Toda la correspondencia será dirigida á esta Administración y Redacción.

NUESTRO NORTE

Somos reunidos en estrecho y apretado haz, en esta bella é histórica ciudad de Elche, unos cuantos jóvenes que, dándonos perfecta y acabada cuenta del papel que corresponde á todo joven en la edad de los amores, queremos exteriorizar nuestros pensamientos; que renos manifestar nuestros deseos é inclinaciones hacia esas jóvenes, cuya penetrante mirada es suficiente para confundirnos y anonadarnos.

Hasta ahora nos hemos concretado á la conversación familiar, pero hoy sintiendo algo que reclama en más grande círculo de acción, pensamos en la publicación de un semanario que dé á conocer todo cuanto nosotros sentimos y pensamos á cerca de esas diosas, que hacen preciosa nuestra existencia, y á las que dedicamos estas cortas líneas de nuestra publicación.

Este semanario pues, es LA PERLA, que viene al estado de la prensa sin pretención ni miras de ninguna clase. Tratará principal-

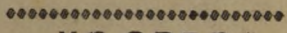
mente de las bellas ilicitanas á quien ya dijimos dedicamos éstas páginas, teniendo además sus secciones literarias, comerciales, artísticas, satíricas, etcétera. en una palabra, se extenderá á tratar de todo lo que las circunstancias reclamen, menos de política, por que si á esto dedicáramos nuestras escasas fuerzas, bien pronto veríamos á nuestra publicación contarse entre las muchas que aquí en Elche, han confundido su nacimiento con su defunción.

No queremos terminar este articulito sin dirigir nuestro saludo muy afectuoso á la prensa en general, y en especial á la ilicítana, deseándole muy larga vida, y que se digne contarnos entre sus colegas, puesto que en nuestro escaso valer estamos y estaremos siempre á su lado en todas aquellas cosas que efectúe ó entren en nuestra esfera de acción. Otro saludo muy especial nos merece el pueblo de Elche.

Terminado este articulito ó lo que fuere, cabe preguntarnos con "El Tío Paco" ¿Será larga nuestra vi-

da periódica? ¿será corta? ¿tendrá éxito? Dios dirá.

LA REDACCIÓN



YO CREO ⁽¹⁾

El empedernido y terrible radical ateo Sebastián de Laque, al convertirse á la fe católica, ha compuesto una poesía, con el título que obra por cabeza, y es como sigue:

«Tu existencia, Dios mío, me des-
(vela,
con tu recuerdo mi desdicha aliento,
y verte, mi deseo siempre anhela
para calmar el infernal tormento.

El no creer en tí, marchita, hiela:
tu nombre le dá luz al pensamiento,
vivir sin tí, mi Dios, no lo querria:
antes morir al fin preferiria

Negarte á tí, negar al mundo fuera,
cuanto tiene, posee y guarda escrito,
que mal se aguanta la fatal quimera
al contemplar tan grande el infinito;

Si yo negarte alguna vez pudiera,
enferma el alma y la razón tendria,
porquesi el más allá nunca existiera,
para consuelo, al menos, lo creeria.

El que cruza, sufriendo en su des-
(tino,
y vá subiendo el desigual camino
sin idea, sin luz y sin ventura,
que cual naufrago ó errante pere-
(grino

busca su tierra y sin cesar murmura,
de Dios implora el ideal divino
y convencerse de él siempre procura
(ra.....

sobre las olas vá de un mar pro-
(fundo

(1) Hé aquí una poesía que copiamos del vecino colega de Novelda El Cruzado.

en bote de cristal con frágil nave,
buscando un algo que le niega el
(mundo,
buscando un algo que encontrar no
(sabe....

En el fondo del mar mis remos
(hundo
la idea de morir ¡cuánto me halaga!
pues de la tierra el lodazal humundo
¡Solo puede prestar tan pobre paga!
¿Y para es o natura rompió el velo
y trajo vida y animó los seres?
¿Para morir sin extender el vuelo?
nuestra idea soñó con mil placeres?
¿Para ser nada gravitó en el alma,
el amor de la madre á quien seadora,
que inquieta alguna vez y (luego, en

(calma,
á nuestro lado goza ó triste llora?
Para ser nada el pensamiento frío,
¡caríño imaginó y encontró agravio?
Para ser nada, pensamiento mío,
¡amé á los míos y besé sus labios?
Si soy ceniza nada más, si escoria,
¡por qué la duda sin cesar se mece
y halagadora trae á mi memoria
una esperanza que brillar parece?
¿Por qué si el fondo de la tumba

(fría
tiene marcados derroteros fijos,
sendí cariño hacia la madre mía
y expuse la existencia por sus hijos?
No puede ser: mentira es el vacío
que el espíritu enfermo presumía,
¿Moriré para siempre? No, Dios mío,
te encontraré aunque lejos, algún día!
Vivir, amar y recibir engaños,
morir y nada más es imposible;
si aquí practico el bien y encuentro
(daños,
otra cosa es sin duda lo invisible.

Mal dijera á mis padres sin consuelo
si solo un frágil cuerpo me legaron;
más su cariño me formó algún cielo
que cuidadosos hasta hoy guardaron.
Muevan la barca débil y sencilla
los remos que á tirar me decidiera,
que de ganar vá rapido la orilla
un inefable afán que desespera.

Otros cielos existen, ya no dudo;
quien hizo el firmamento portentoso
hizo al hombre y jamás dejarlo pudo
en brazos del destino caprichoso.

Mi vida no es de mí, bien lo com-
(prendo;
el efecto sin causa no existiera;
y que mis daños son, pues bien lo
(entiendo
el pago de una deuda que trajera.

A cumplirla tranquilo es mi destino,
consagrando las horas de mi vida,
y al morir el cansado peregrino
encontrará el progreso en su partida.

Por eso creo en tí, Dios de ventu-
(peras,
sé que más lejos por mi bien me e-

y no me asusta, no, la sepultura,
que son tuyas y mías las esteras.

Trabajo indefinido sea el lado
¡Creador del mundo; te venero;
por no perderte á tí, díralo todo;
negarte, no; jamás, jamás lo quiero

SEBASTIAN DE LEQUE

LITERATURA

FIN DE UN IDILIO

En la playa de Santan-
der, nos encontráramos
reunidos mis amigos Car-
los, Pablo y yo; conversá-
mos sobre las mujeres que se
encontraban en el balneario,
cuando ví pasar á Florinda
Valcárcel y les dije: Queréis
que os cuente una aventura
de esa mujer?

—Si; (respondieron mis
amigos)

—Pues bien; vá de cuen-
to.

Florinda tenía relaciones
con Paquito *El Hortera*, aun-
que no era un dependiente
de esos que ganan siete rea-
les, era el hijo del tendero
de una de las tiendas de la
Calle Real; si Florinda le
amaba á Paquito, nadie
podía saberlo, pero si sabía-
mos que salían juntos á
paseo y festeaban por los
terrados (*en fin era cosa
hecha*) ella una señorita dis-
tinguida y él un pobre hor-
tera.

Una tarde quise conven-
cerme y subí al terrado (*d
ver si eran ciertos los toros*)
mi casa estaba entre los
dos, si el uno vivía en la
calle Real, yo vivía en
la esquina de dicha calle,
y el otro en la del Dituivio;
estaba separado de ambos
por tres ó cuatro casas.

Al atardecer vi subir á
Paquito al terrado, á los
pocos momentos en el de la
calle Dituivio estaba Florin-
da. Escondíame y al momen-
to, vi que se desazonó por
una pared al terrado de su
vecino donde estando, más
cerca de Paquito conversa-
ron algún rato.

Salí de mi escondite y al
verme ella, volvió á saltar
y fué desapareciendo tras

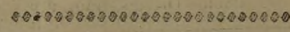
la escalerilla de su terrado.

Paquito retiróse también.

Ahora diréis vosotros
¿cómo es que dices que el
idilio terminó?

Pues terminó, por que
entonces vió la luz pública
en mi pueblo un periódico,
y publicó lo mismo que yo
os cuento; se enteraron los
papás de Florinda y la en-
cerraron en el Colegio de
Jesus-María y con Paquito
ya no volvió á festejar.

Dr. CUPIDIN



Declaración Mercantil

A la señorita C.....

Tú eres niña que yo adoro,
de encantos un INVENTARIO,
tú mi pensamiento DIARIO,
tú mi tormenta MAYOR,
por que no entientes, bien mío,
que para tí tengo hecho,
en la CAJA de mi pecho
todo un CAPITAL de amor.

MERCANCIAS no te ofrezco,
que es humilde mi fortuna;
no poseo más que una
joya hermosa para tí;
rica de gala y de pureza
que mil gracias atesora:
un corazón que te adora
con amante frenesí.

—
Mas si eres cuál bella esquina
y no aceptas estas LETRAS
ó si en ellas no penetras
la extensión de mi penar,
¡miseró de mí! cuidado
solo tendré en mis PARTIDAS
GANANCIAS desvanecidas
y PERDIDAS que llorar.

—
¿Llorar? ¡ay! quizás no pueda;
más podré hacer BANCARROTA,
si crudo desden derrota
mi esperanza juvenil;
por Dios, niña reflexiona,
que es papel CONSOLIDADO
un poeta enamorado
y un profesor mercantil.

El amor que pasa

Era el mes de Mayo, el de la alegría, el de las flores. El que con los rayos de un sol espléndido despertaba la naturaleza toda, el que vistiéndose en el Oriente de perfumes dá vida á nuestros campos, luz á las inteligencias, energías á los espíritus; fuerza y vigor á los corazones, esperanza á las almas, ilusión á los mortales; era el mes de Mayo, el de la alegría, el de las flores.....

Emilio esperaba impaciente; dos días hacía que su vecina del segundo, no se dejaba ver, y esto era demasiado para que el genio del jóven, harto vehemente é in tranquilo, no se alarmase ante lo difíciles que se iban haciendo aquellos diálogos de balcón á balcón.

Por fin apareció, hermosa, encantadora, ideal. Sus ojos eran grandes, expresivos, azules como dos pedazos del cielo; esbelta y alegre aprisionaba la linda cabeza entre sus bucles de oro; y su cara que en blanchura al alabastro competía, semejaba á los pétalos de las flores que brotaban, de sus tiestos y macetas.

Emilio, saludó, y una sonrisa de bondad, llena de vida, disipó la tristeza que le dominaba, como rayo de sol que entre celajes y nubes se escapa para herir con sus átomos invisibles al hondo valle; al árido desierto,

—Mucho tiempo he estado sin verla, María.

—¿Mucho?

—Mucho, mucho. ¿Le parece poco dos días?

—Más lo estará V.

—¿Que es lo que dice?

—Sí, muy en breve saldremos para Santander.

—¿Tan pronto y sin contestar á mi pregunta, sin responder á lo que tanto deseo.

—¿Y para qué? V. ha de olvidarse pronto, muy pronto de mí. Los hombres son todos lo mismo. Palabras, muchas palabras, y esas ya sabe V., amigo mío, que el viento se las lleva.....

—Cuanto siento,—exclamó Emilio— que el concepto que de mí tiene le obligue á contarme entre uno de tantos. Así es el mundo, María. Cariño donde hay desprecios, é indiferencia donde hay amor. Soy incapaz de mentir á V. Cuando le he dicho no es nada comparado con lo que sien

to; nada, V. se obstina en calificarme entre los que prometen y no cumplen, entre los que juran querer y después olvidan; pero ¡ah si yo pudiera demostrarle hasta donde llega mi cariño, si yo fuese tan feliz que aun á riesgo de mi propia vida llevase á su ánimo la convicción de que le quiero mucho, mucho, María!

—Lo mismo dicen todos, Emilio.

—Decirlo sí, pero sentirlo, sentir como yo una inmensidad de ilusiones, de dichas, de venturas, de esperanzas que todas parten de V. para hacerme feliz solo con su pensamiento, eso nunca.

—Ya me olvidará usted.

—Jamás, María. Le escribiré,

—¿Para decirme que tiene novia?

—Para decirle que la quiero.

—Ya le pasarán esos entusiasmos. Adios.

—¡Adios, María! ¿Hasta cuando?

—¡Quién sabe!

—¿Nos veremos antes de marchar?

—No se, Emilio. Adios.

—¡Adios!

Rechinó la máquina en enorme convulsión sus piezas de hierro, arrastró tras de sí las oscuras masas del pesado convoy, y resoplando como bruta fiera deslizo se con pausa magestuosa por el férreo camino.

Emilio, de pié, cruzado de brazos, contemplaba la negra serpiente, negra, muy negra, que retorciéndose en sus anillos gigantes transportaba á lejanas tierras toda su felicidad personificada en María.

Silencioso y triste, agitó el pañuelo por última vez. El andén quedó solo. Algunos empleados miraron con extrañeza á Emilio. Otros se rieron. El tren desapareció, y transformado, falto de seguridad en las piernas que se negaban á sostener su cuerpo, salió de la estación.

La gran ciudad se levantaba ante sus ojos muda é inponente como un sepulcro, el sepulcro de de las ilusiones de Emilio. El quedaba allí para amarla, para quererla siempre, para adorarla en su corazón; pero ella se fué como el pensamiento.....
¿La vería? ¡Oh! aquello era demasiado; y loco, sin ilusiones, sin esperanzas lloró como un niño.

PILATILLO



EXCMO. E ILTMO. SR. D. CHIMET

PER EL FIL

Riiiiin... riiiiin... riiiiin.....

—¿Quién?

—¿Está don Chimet?

—Yo soc; ¿qué no me coneix?

—No señor; no el había conegut.

—¿Qué volía?

—Home, volía saber que es lo que hay sobre la tan batúa cuestió del algua de las fuentes para el servi público de aquí de Ellech.

—¿Yo que sé? Vosté se coneix que no sabrá parlar en valensiá, perque tira algunes castellanaes.....

—Yo no señor, no sepo; pero vulle que me conteste á la pregunta que le he dicho.

—Pues ya li he dit que no sé rés de aixó.

—Home, vosté, com á perodiste, tenía que sabero.

—Home, vitat es, pero hui en este asunt no pue dirli rés.

—Bueno, vosté dispense, don Chimet.

—Adios.

**

Riiiiin.... tílín.... riiiiin.....

—Dale que dale en la campuilla. ¿Qui és?

—Un pobre llauraor.

—Deu que el ampare.

—Volía dirli, don Chimet una pregunta.

LA PERLA

—Y vosté qui es?
—Yo soc el tio Pepe el del Derramaor.

—Bueno, y qué es lo que volla?

—Rés de particular; yo tinc un amic, que té unes terretes en Matola y ben propet del camí que travesa per les terres de D. Juan, pero ell ha fet una caseta, y entre la caseta y el camí hay un bancalet que es de un atre veí y éste no vol vendreselo al meu amic que el nesesita pa fer una entraeta desde el camí á la casa.

Yo espere que vosté me diga de quina manera podrém arreglar astó.

—Home, me vé osté dient una cosa que asó yo no puc donarli ningun pareixtre.

—Don Chimet, es que yo no vec de quina manera se arreglia astó.

—Pues si osté no es veu, compra unes ulleres.

PILATILLO.

A UNA NIÑA

De largo ya te has vestido; y empezará á hacerte el oso, queriendo hablarte al oido por la calle, algún gomoso.

Pues bien: por más que te diga, no le oigas, yo te lo encargo. El nuevo traje te obliga á pasar... siempre... de largo.

Tu conducta me confirma que con tantos amadores eres un *Album* de amores que todos ponen su firma.

Al ver tu genio tan franco, yo te amaría en extremo; pero francamente, temo no tengas hojas en blanco.

Sobre las fiestas

Las fiestas de Elche, que han venido durante algunos siglos siendo la admiración, no de un pueblo, ni de una provincia, si no del mundo entero, han quedado en este año reducidas á lo menos que pueden ser; procesión misa y salves. El auto-lirico-riligiioso, que durante algunos cen-

tenares de años ha venido siendo el atractivo: de muchos forasteros á este noble y por demás pacientísima Ciudad de Elche, ha dejado de representarse este año. En fin, que *la festa de Agost*, no se ha hecho este año, y quiera Dios y nuestra amantísima Patrona, que sea este el último año, en que alcaldes como el que, los illicitanos padecemos, sea tan atrevido, que se exponga sin más ni menos, al castigo de lo año, á que se ha hecho acreedor por ser causa de la suspensión de las fiestas.

Elche está triste, muy triste, porque se le ha quitado una de las cosas que constituyen la alegría de sus hijos, una de las fiestas que enorgullecen á los que hemos tenido la dicha, la gloria de haber nacido en este pequeño rincón de España, coronado por naturaleza con todas las bellezas imaginables. Elche está triste, díganlo si no esas madres á quienes la patria no ha mucho llamó en su defensa á sus hijos, á las que se les ha quitado el grandísimo consuelo de ver coronar á María Santísima, y de pedir en este solemnísimó momento á tan bondadosa y poderosa señora la pronta terminación de esa guerra contra los hijos de Mahoma. Elche, en fin, está triste porque cree con fundamento que por no haber celebrado estas fiestas en honor á su madre, puede ser castigado.

Conste, pues, por todo esto que Elche entero protesta de lo que aquí ha sucedido respecto de las fiestas, pero en fin, los illicitanos buenos hijos de Elche, tenemos la conciencia tranquila porque no nos consta, que no tenemos mas culpa que sufrir y aguantar que un alcalde como el presente, su prima con fútiles protestas la fiesta que es lo más precioso que contiene la historia de Elche.

17 Agosto 1909.

FRAY BESUGUI

NOTICIAS

El Jueves quedó en esta Ciudad constituida la Junta provisional de la congregación de San Luis.

La fundación de esta congregación se debe al infatigable presbítero D. Antonio Castell, ayudado por los Seminaristas.

En el próximo número dare-

mos á conocer el personal que compone dicha Junta.

Ha marchado á la vecina villa de Santa Pola la bellísima señora Carolina Bernabeu acompañada de su familia.

Se encuentra algo más aliviado de la dolencia que viene aquejándole nuestro estimado y particular amigo D. Pascual Antón Peral.

El domingo último ocurrió en esta ciudad una riña entre *Alcantans* resultando heridos dos de los contricantes. Por dicho motivo fueron detenidos ocho de nuestros vecinos.

Se encuentra restablecido de la enfermedad que viene sufriendo nuestro particular amigo Pepito Picó.

DE NOVELDA

Nuestro estimado amigo D. Antonio Gomez Tortosa, rector de la universidad de Bolonia, ha llegado á esta ciudad procedente de la misma.

Ha fijado su residencia en esta población para una larga temporada, nuestro particular amigo D. Antonio Pérez.

Nuestro estimado amigo D. Matías Belló se encuentra entre nosotros de regreso de Orán donde permaneció algunos días.

Ha regresado de Valencia, la distinguida Sra. doña Antonia María Navarro Valero.

Ha marchado á Melilla para incorporarse al regimiento del Rey nuestro querido paisano el Teniente de Infantería D. Francisco Sala Abad.

SANCHEZ

Pasatiempos

Geografico comprimido por el Dr. Cupidin

NOTA S T NOTA

La solución en el número próximo.

Imprenta de Juan Díaz García